

SIERRA DE SAN VALENTÍN Y REAL DE SAN VICENTE. AGRUPACIÓN
DEPORTIVA RUTAS EXCURSIÓN DEL DÍA 9-FEBRERO-2016.

Este domingo nos vamos al municipio del Real de San Vicente situado entre montañas, en las estribaciones de la Sierra de San Vicente, en la falda de los Picos de Cabeza del Oso (1.101 m) y Canto Hituero (1.018 m), en la provincia de Toledo, y las proximidades de la Sierra de Gredos en la provincia de Ávila y cercanos a la provincia de Madrid.

Esta alineación montañosa enmarca la cuenca del río Tiétar por el sur, mientras la sierra de Gredos lo hace por el norte al ceder



el agua de sus arroyos al río Tietar. El río Alberche sería el encargado de recoger las aguas de la sierra de San Vicente por el sur.

(Fotografías: arriba el

cerro Cruces, con repetidor y vértice geodésico, al lado un castaño y abajo un alcornocal en la Sierra de San Vicente).

Es la sierra de San Vicente una estribación más del Sistema Central y su composición





geomorfológica es parecida a la de este. Las piedras que componen esta sierra son de tipo granítico y gneis, podemos encontrar pizarras y esquistos así como también sedimentos detríticos procedentes del medio fluvial en las depresiones

del Alberche y Tietar. Dando como resultado depósitos de arcosas y conglomerados por un lado y depósitos de arcillas rojas y margas por otro.

(Fotografías: Pueblo de Real de San



Vicente debajo a la falda de los Picos de Cabeza del Oso y Canto Hituero y a la derecha el pequeño embalse de Guadyerba).

Su altitud y tipo de clima permite el crecimiento del roble y en las partes bajas las encinas, aunque también hay pinares. Posee además castaños y alcornoques; y en las zonas de rivera fresnos. Pudiéndose encontrar enebros, escobas y la vegetación típica que podemos encontrar en otras zonas bajas de la Sierra de Gredos.

(Fotografía: abajo cueva refugio de San Vicente)



Aunque la modesta altitud de la zona no suponga un atractivo para los montañeros más ansiosos, el atractivo de



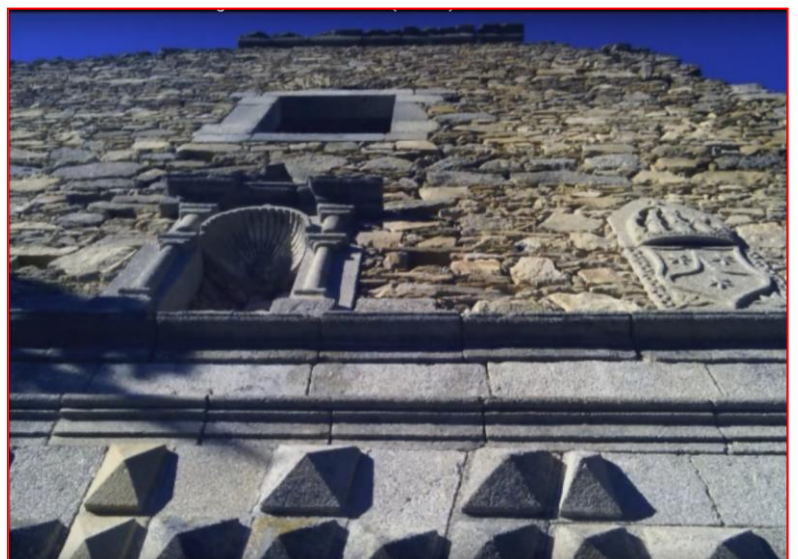
estas cumbres radica en su historia. Recibe la denominación de “Sierra de San Vicente” a causa de la tradición que habla de una cueva donde vivieron los santos *Vicente, Sabina y Cristeta*, que eran hermanos y se



escaparon de *Talavera de la Reina* huyendo de las persecuciones de un gobernante romano llamado *Diocleciano*. Marcharon a Ávila esperando escapar, pero fueron

martirizados y se encuentran en la actualidad enterrados en la espléndida iglesia románica de San Vicente, en artístico sepulcro, monumento que mandó labrar el santo rey Fernando III.

(Fotografía: arriba y centro ruinas del castillo con reminiscencias árabes en el cerro de San Vicente y abajo las ruinas bastante



conservadas y restauradas del convento de Piélagos).

Los romanos conocían esta sierra como *Montes de Venus (Mons Veneris)* y se cuenta que en ella se ocultó el caudillo



lusitano *Viriato* durante sus guerrillas contra los invasores. Como atestigua la zona denominada campamento de Viriato y la existencia de una senda de gran recorrido (GR) llamada la *Senda de Viriato* (GR-63) que recorre los pueblos de la comarca.

(Fotografías arriba nosotros en las cercanías del Castillo y abajo los



castaños de la zona abren sus frutos en noviembre, en el centro subida camino del castillo).



Dos de sus cumbres más elevadas, Cruces (1.373 m) y San Vicente (1.313 m), por las cuales pasa nuestra ruta de hoy. En la primera se encuentra el emisor del valle del Tietar y en el cerro de San Vicente el castillo o fortaleza que según cuentan que esta fortaleza la poseyeron Templarios. Junto al castillo el ora templo vetusto consagrado á San Vicente (ermita de San Vicente)



en cuyo interior se encuentra la antigua cueva que habitaron los mártires. (Según la tradición, ya escrita hace muchos siglos, después de confesar á Cristo en Talavera se refugiaron los tres

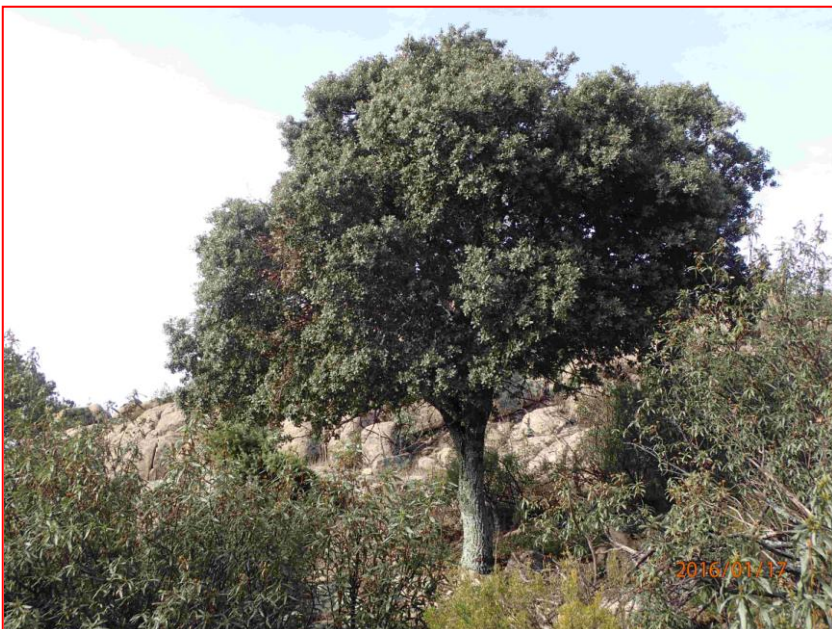
hermanos en esta encumbrada cueva, distante cuatro leguas de su pueblo natal, y en ella permanecieron temporalmente preparándose santamente para el martirio).

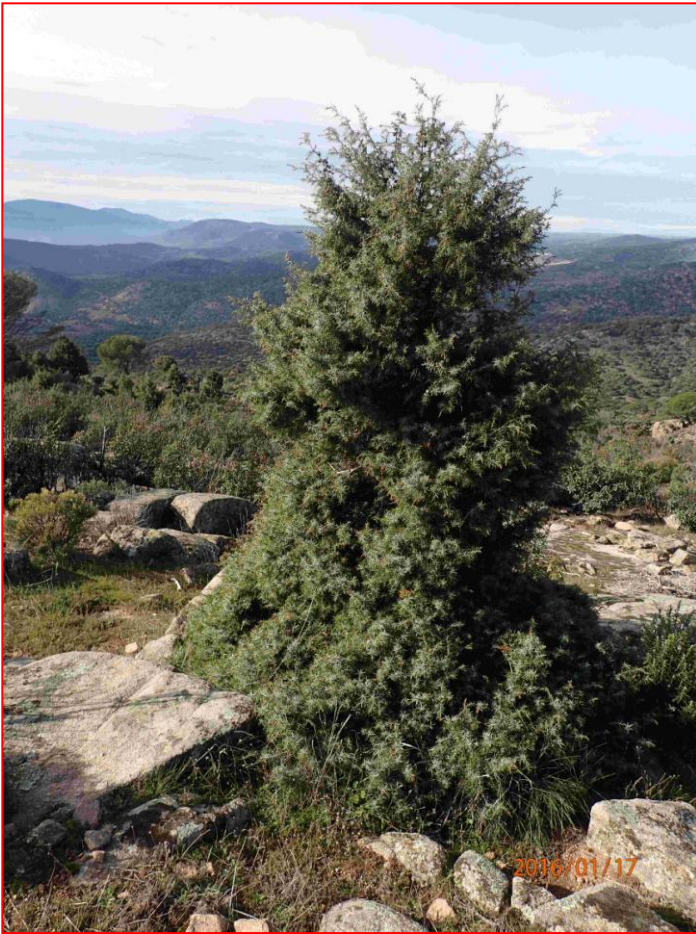
(Fotografías: algún tipo de vegetación que hay en esta zona como castaños, encinas, robles melojos y enebros y castaños).



Cerca del cerro de San Vicente en una llanada se encuentran las ruinas del antiguo convento de Piélagos, un edificio del siglo XVII el cual perteneció a los carmelitas calzados. En las inmediaciones, podrás ver un curioso pozo de nieve, utilizado para almacenarla durante una

época en la que era una sustancia clave para la conservación de alimentos. Lo cierto es que el monasterio, pobre en sus comienzos, llegó á ser rico y alcanzó mucho renombre é importancia en toda la región. Poseyó abundantes





tierras labrantías, una huerta, una alameda, prados, viñas y censos; más una briosa recua de mulos, con la que transportaba aceites á Bilbao y á otros puntos, cargando al regreso distintos géneros; y, en fin, un pozo de nieve con privilegio de exclusiva en quince leguas á la redonda, y cuyos productos valían nada menos que 80.000 reales anuales.

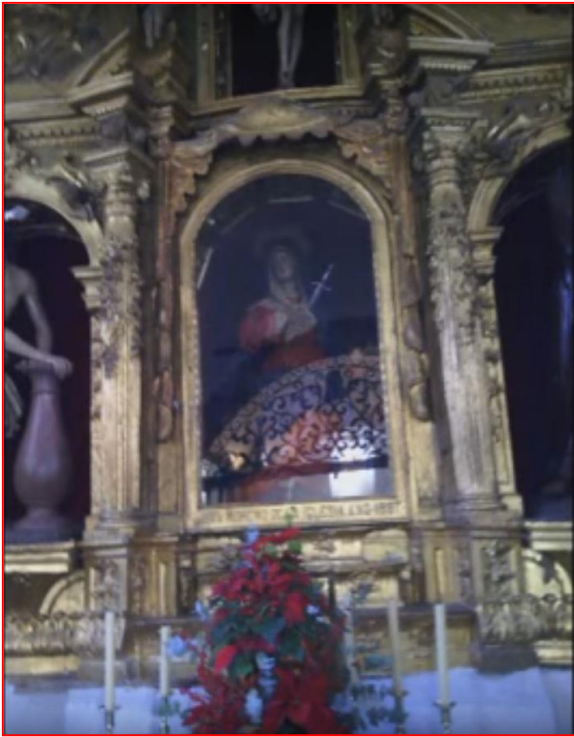
(Fotografías: arriba enebro y abajo el melojar por el cual pasaremos al principio de nuestra

marcha).

No maleó en su probidad la abundancia material a aquellos buenos frailes, que eran generalmente estimados por sus virtudes y su espíritu hospitalario. Allá arriba subían gentes de los pueblos á cumplir votos y promesas y á buscar consejo y remedio en sus necesidades. Junto á los muros del convento pasaban de continuo viandantes que andaban el camino entre el Real y Navamorcuende. El día de la Virgen del Carmen acudía la multitud en pintoresca y alegre romería, impelida por el fervor religioso y ávida de diversión que daba la ocasión y de la fresca temperatura.

Tantas alegrías dieron al traste nuestras funestas





discordias domésticas, ya que durante la primera guerra carlista el monasterio fue arruinado; huyeron los frailes, fueron enajenadas sus propiedades, y de la casa religiosa del Piélagos sólo quedaron el recuerdo y un esqueleto de piedra.

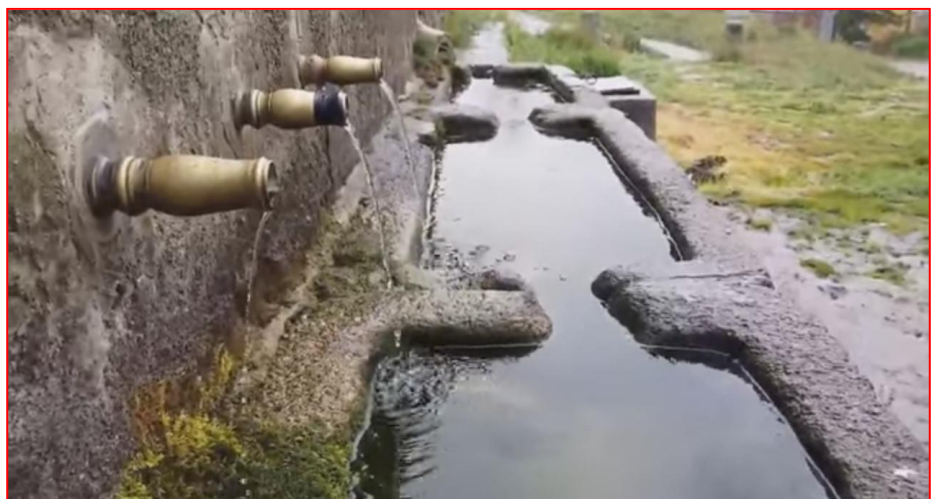
(Fotografías: Parroquia e imagen de Santa Catalina en Real de San Vicente y abajo fuente de los Veneruelos).

Arriba y sentados á reposar en las ruinas confundidas entre los granitos, contemplamos el inmenso panorama, limitado por la sierra de Ávila al Norte (Gredos), y al Sur por los Montes de Toledo. Cerros, llanuras y hondonadas, parecen, vistos desde allí, ligeras desigualdades del terreno; el Tajo, el Alberche y el Tiétar semejan surcos abiertos por la voluntad del hombre; pueblos grandes y chicos, agrupados los más próximos al abrigo de la sierra de San Vicente; al Sudoeste, Talavera, con sus aires de gran ciudad y sus torres, que parece van á tocarse con la mano, aunque están de allí a 20 kilómetros, y más lejos, y en todas direcciones, comarcas y territorios.

Bajamos del cerro de San Vicente al pueblo del Real de de San Vicente que cuenta en su patrimonio histórico artístico con:

- **Iglesia parroquial de Santa Catalina**

Edificio del siglo XVII-XVIII, de estilo barroco. En su interior se encuentran cuatro esculturas de madera policromada del siglo XVIII, obra de Luís



Salvador Carmona, entre la que destaca por su belleza la Virgen de los Dolores.

- **Molinos de la Tejea**

Se encuentran sobre la Garganta de la Tejea. Arquitectura preindustrial que estuvieron en uso hasta mediados del siglo XX.

- **Fuente de los Veneruelos**

Fuente-abrevadero del siglo XVII. Estilo Barroco. Tiene 3 caños que vierten a un abrevadero de piedra alargado.

- **Baños Fuente de la Pólvara**

En el pasado se trataba de un balneario donde se podían tomar baños fríos y calientes, de aguas medicinales, con propiedades beneficiarias para las enfermedades reumáticas. El nombre de Pólvara se lo dieron por el olor que desprendía el agua. Comenzó a funcionar a mediados de 1900.

(Fotografías abajo en el pueblo donde hacemos la parada para el desayuno).

